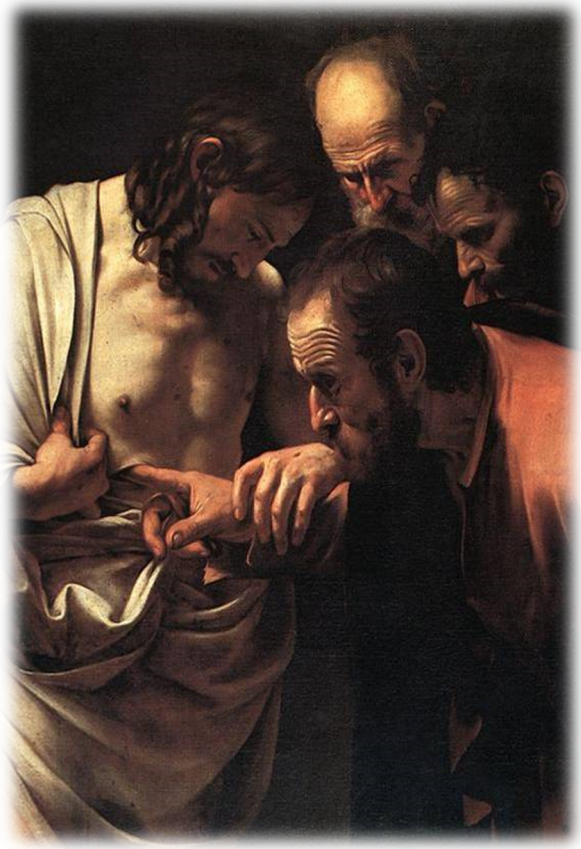
"Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo"

Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios

¡Adorémosle!

Las lecturas del día de hoy nos presentan a un Jesús cercano a sus discípulos. Les da su Espíritu para que no tengan miedo y lo anuncien; por eso, la invitación para este momento de oración es saber que, en medio del miedo, Jesús siempre nos invitará a sentirle, a tocarle y no dudar por muy fuerte que pueda ser la tempestad.



Lectura del evangelio Juan (20,19-31):

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también les envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdones los pecados, les quedan pe rdonados; a quienes se los retengas, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».
Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:
«Paz a ustedes». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».
Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Reflexión

El evangelio de hoy es una clara invitación a no tener miedo, sino a confiar en Dios. Él se nos muestra resucitado y nos da a comprender que siempre estará con nosotros, que no nos abandona, que no se aparta de nosotros, sino que nos da vida, nos da fuerza, nos anima a vivir como él lo hizo. Jesús sopla su Espíritu sobre sus discípulos, les envía a proclamar el evangelio de vida.

Tomás es una figura central del Evangelio, no cree que Jesús vive, sin embargo, no debemos ser como Tomás, esperar acontecimientos extraordinarios para creer en aquel que da la vida, sino que, desde la sencillez, desde el nuevo día, desde la madre naturaleza que nos rodea, podemos ser consciente que el Señor nos ama tanto y que nos habita.

Cuestiónate: ¿Qué consideras que te impide reconocer a Jesús? ¿Te sientes dispuesto a donar tu vida por la proclamación del Evangelio, como lo hicieron los primeros cristianos?

Compromiso: Anímate a contagiar a los demás con un gesto sencillo de alegría, de amor, de regocijo. Que el compromiso de hoy sea: regalar una sonrisa y contagiar de entusiasmo a los que te rodean, así como lo hicieron los discípulos con Tomás.

Diremos que sí
(Kairoi)

Hay que dar un sí cada día,
en toda ocasión, paso a paso.
Hay que dar un sí en las dudas,
en toda ocasión, paso a paso.

CADA DIA DIREMOS QUE SÍ;
PASO A PASO DIREMOS QUE SI,
AL SEÑOR. (2x)

Abriremos nuevos caminos
para los que siguen las huellas.
Se harán realidad nuestros sueños
viviendo la fe siempre nueva.

Habrá que llevar la alegría
y la paz en nuestra mirada;
y con sencillez, darlo todo,
poner la confianza en la Madre.

Oración final.

Oh Dios y Padre nuestro,
Te damos gracias por Jesucristo,
por su palabra de paz
y por su alimento de fortaleza.
Creemos que resucitó para quedarse con
nosotros, tu pueblo.

Ayúdanos a ser hombres y mujeres resucitados, que crezcan en fe y en amor y a construir con él una comunidad y un mundodonde alegría y verdad, amor y justicia, paz y libertad sean palabras vivas. Te lo pido por medio de Jesucristo nuestro Señor resucitado. Amén.

Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!

#LasallistasenPascua

GRANDES COSAS SON POSIBLES